

recēdit à corpore dulcissima anima. *Et remanet, quod erat, erat corpus Virginis gloriose.* Que es lo que haze el Sol material hiriendo en el crystal de las aguas; donde con la actividad de su calor llama á sí lo dulce, y sutil, dexando en la tierra lo pesado, y terrestre de las aguas; con que deshaze la intimidad que avia, entre lo terrestre, y sutil. Y este es el mysterio de aver haxado a la tierra el Sol de Justicia Christo ha hallarse á la muerte dichosa de su Madre; para que abrasada con el incendio de tanto Sol subiera con él lo dulce, y sutil, que era su Alma Santissima, dexando en la tierra lo grueso, y terrestre, que era su cuerpo purissimo, que en la tierra sirvió de hermosa carroza al Sol de la Magellad;

107.75

107.702

O marimienno de amor! El amor fue, el que dulcemente deshizo la hermosa trenca de tu cuerpo, y alma, que en fuego menos noble, y generoso no arderias victima sagrada. El amor fue el que dividio estemos tan amantes; y puestos entre los dos no se si me buelva á tu cuerpo, ó á tu alma. Ya veó, Señora, que qualquiera de los dos puede servir de premio, y de corona; y que en sagrada competencia puede el Cielo, y la tierra gloriar se de la prenda; que poseyó en esta hora. Quien duda, que el Cielo se llevó la mejor parte? Pero quien duda, que la tierra se quedó con la parte mas tierna, y mas humana? Gloriese el Cielo porque goza la parte mas gloriosa; pero yo fe que quisiera ser tierra tambien para coronarse de las flores fragantes de su cuerpo. Con que si el Cielo se lleva el alma, para aumentar sus resplandores, la tierra se queda por aora con su cuerpo, para lograr tesoro tan precioso.

N.703.

Murió Maria Santissima, no á la espada sangrienta del dolor; si al harpó suave del mas dulce amor; que dixo San Alberto Magno: *Beata Virgo pro amore, sine dolore mortua fuit.* No murió Maria Santissima á la violencia de achaque, ó enfermedad; murió si de

S. Alberti Magni in Marial. 417.

amante, y de fina: *Praespiritualis suavitatis affluentiissima experientia.* Dixo Dionysio Cartuxano: *Aferuentissima dilectione separabatur sine pena à corpore.* Siendo tan inmenso el acto de amor de Dios, a cuya suavidad entregó el Alma la Reyna de los Serafines, que haziendo cesar la comunicacion del alma al cuerpo, el acto de amor, que empezó en este mundo, y acabó su vida, se continuó sin cesar, ni interrumpirse en la Patria de la Gloria, como enseñan graves Theologos. De vn Arbol refiere Maiolo, que encendido vna vez, jamás en él se acaba el fuego: *Ignis in eo accensus, lucet, & nunquam extinguitur.* Con que empezando en la tierra el fuego del amor de Maria Santissima al morir, tan lexos estuvo de apagarse su mas dulce llama, que antes levantó tanto el incendio, que llegó á la Patria Celestial; quizá para que los Angeles conocieran, que los incendios de sus pechos, aunque ardores, y llamas seraficas, eran de otra actividad; y que era fuego templado en el que se ardia á vista del fuego del amor, en que se ardia el alma de su Reyna, y su Señora. Y assi el Obispo Gaditano llegó á dezir: que el amor de Maria Santissima era de otro orden; que el de todas las demas criaturas: *Ego auferem, & dicere dilectionem. Deipara aliquo modo esse diuersam formaliter à dilectione omnium Sanctorum, & Angelorum.*

Dionys. Cartux. lib 4. de Laudib. B. Virg. art. 3.

Suarez tom 2. in 3. p. disp. 21. sess. 2. Maiol. colog. 22. v. ignis.

Guerr. de Despar. disp. 2. frags. 6. n. 26.

N. 704.

Can. c. 4. v. 13. Apud Guerr. Gadit.

Alcaz. in 2. i. Can. sess. 1.

Habla el Espiritu Santo con Maria Santissima, y la dice: *Emissiones tuas Paradisus malorum punitorum cum pomorum fructibus.* Son tus fines, y tus salidas (assi lea otros). *Exitus, egressus:* vn Parayso Celestial de reales, y magestuosas granadas. Y dixo el docto Alcazar, que parece, que el Esposo celebra los fines, y las salidas de la Reyna de los Serafines, llamandolas Parayso de granadas, pero principalmente de las flores deste arbol coronado: *Fortasse Paraisus malorum punitorum ad flores granatorum, seu cytinos debet referri.* Y

yo quisiera saber, que fines, ó que salidas de Maria Santissima celebra el Espiritu Santo en este lugar? Pero yo lo digo. Maria Santissima tuvo dos salidas deste mundo; la vna quando salió su Alma Santissima de su purissimo cuerpo, quedandose el cuerpo en la tierra, y subiendo su Alma Santissima á los Imperios de la luz a coronarse de resplandores eternos; la otra salida fue, quando reuniendose en el sepulcro el alma al cuerpo, subió en la Gloria; y estas son las salidas, que celebra el Esposo. Y yo quisiera saber aora, porque el Esposo mas amante dize, que estas salidas fueron vn Parayso Celestial de hermosas flores. Fue, acaso porque al tiempo de la muerte de Maria Santissima se anegó aquella tierra en fragancias, y suavidades, y hasta su sepulcro floreció en rosas, como dize Pelyarto de relacion de San Juan Damasceno: *Lapides coruscant, odor unguentorum Celestium, redolet:* Transformandose la tierra en vn Parayso Celestial de olores, y fragancias. Bien puede ser. Pero tiene mas mysterio; porque dize, que era Parayso de flores; pero flores de granado: *Ad flores granatorum, seu cytinos debet referri.* Ara. La granada es simbolo del amor en Divinas, y humanas letras; y sus flores exceden alas demás en vna calidad nobilissima; y es, que siendo el ayre solano el cuchillo, y la muerte de todas las demas flores, las flores del granado se fixan mas, y se intiman con el fruto, sin despojarse de ellas á la violencia deste ayre: *Mira cytinarum firmitas.* (dize Alcazar) *qui nec Euri flatibus, ut ceteri flores decidunt, sed quò uehementius inflantur, eò perimacius obstrimentur.* Assi? Que para levantar mas llama, en que te abrasaras como Fenix mas vnico, y singular. Y sino, no fue argumento eficaz de que tu muerte mas dichosa no hizo cesar el fuego de tu amor, el ver los resplandores, y claridad, en que sino se ardia, se ilustraba tu hermo-

cuchillo, y la muerte de las demas flores, antes te intoman mas, y se vnen con el fruto? Pues compárense, para celebrar las salidas deste mundo en Maria Santissima, á las flores de la granada, en que está significado el amor; para que se entienda, que si la muerte de las demas flores no encuentra con las flores del granado, simbolo, y emblema del amor; tampoco la muerte, que dividiendo el alma del cuerpo haze cesar en todas las demas criaturas el amor, en Maria Santissima Parayso Celestial, aunque llegó á cortar el lazo del alma, y cuerpo, no pudo cortar, ni dividir de su Alma Santissima la flor peregrina de la caridad, virtud muchas vezes coronada, y Reyna de las demas; y assi á pesar del ayre defabrido de la muerte, el acto heroyco de amor, que al exhalar su Alma Santissima tuvo la Reyna de los Serafines sin interrumpirse, llegó, y levantó la llama hasta llegar triunfante a la Patria mas gloriosa.

Peluart. lib. 10. p. 5. cap. 2. art. 1.

N.705.

Alcaz. in 2. i. Can. sess. 1.

Can. c. 2. v. 5.

O Madre del amor, coronada de todas las flores magestuosas de la caridad! A la llama dulce del amor se deshizo la trenca hermosa de tu alma, y de tu cuerpo; pero fe prendió tanto en tu Alma Santissima esta dulce llama, que se fue contigo al Cielo, no solo sin cesar, ni interrumpirse; pero encendiendose mas; que por esso, sin duda, donde nuestra vulgata dize: que las lamparas de su amor eran incendios de luzes: *Lampades eius, lampades ignis.* Leen otros que eran alas: *Ala eius.* Que si en las alas de la caridad subiste al Cielo, estas alas servirion tambien de levantar ayre con sus movimientos, para encender mas, y mas el fuego celestial de tu caridad mas ardiente; con que si te daba alas para subir, tambien te servia de alas para levantar mas llama, en que te abrasaras como Fenix mas vnico, y singular. Y sino, no fue argumento eficaz de que tu muerte mas dichosa no hizo cesar el fuego de tu amor, el ver los resplandores, y claridad, en que sino se ardia, se ilustraba tu hermo-

N.706.

Can. c. 8. v. 6.

mostrando cuerpo, despues de ayer... mofissimo cuerpo, despues de ayer... mofissimo cuerpo, despues de ayer...

S. Vicent. For. in Fig. Nat. Domn.

San X

N. 707. Pencil lib. 2. na. 492.

Para emblema de su amor, gravado en vn escudo el monte Etna coronado de luzes, y resplandores con esta letra: Foris legitur. Desta inmensa copia de luzes, y resplandores se puede discurrir el fuego, que arde en mis entrañas; porque si aquellos vencen los ojos de los que los miran, aquel triunfa de los incendios mas volcanes. O Etna Divino, y Celestial! Si en aquella hora de tu muerte se anegó en piclagos de resplandores, y de luzes tu cuerpo, que incendios de fuego celestial no levantaria tu amor en aquella hora en tu alma? Pero tan cortésano andubo con tu cuerpo este

fuego, que parece el Etna, que pintó el otro amante, que todo lo embistió de llamas ardientes de fuego; pero todo lo sembró de hermosas, y vistosas flores, sin que su actividad las resolviere en cenizas; y así puso esta letra: Olet, & ardet. Se arde en incendios, pero respira flores, y fragancias. O Divino Etna, y Celestial, buelvo á dezir, y mejor, que el que pintó el otro; porque ardiendose tu Alma Santissima en fuego de amor de Dios, que la desató de tu cuerpo no lo resolvió en cenizas, sino que vistiendo de luzes, y resplandores, lo anegó en olores, y fragancias: Lapid. coruscant, odor unguentorum Celestium redolet. O Alma purissima, y clarissima, dezia Gregorio Nicomediente, que mostraste en vn cuerpo, todo flores, dotes de luz, y de fragancia, que exceden la naturaleza: O puram illam, & clarissimam animam, que in floreuti corpore ostendit dotes, que naturam superant. O Parayso Celestial de flores Reales, y de granadas magestuosas, simbolo del amor, flores peregrinas, que no pudieron cortar el cuchillo de la muerte, ni pudo despojar el ayre mas de fabricado! Sobrando, si flores, y fragancias para tu purissimo cuerpo, volcanes de amor, y de caridad para tu Alma Santissima, hasta colocarla en el Altar magestuoso de la Patria Celestial.

Peluar. citad.

Gregor. Nicom. serm. 2. de Nat. B.V.

S. VI.

Sube Maria para favorecer las criaturas todas.

Contempla San Juan Damasceno, que aviendo salido el Alma Santissima de la Reyna de los Serafines de su cuerpo purissimo, que se commovieron, y como que se regozijaron los elementos todos; que se oyeron voces, y Hymnos Celestiales; y que los Angeles hizieron extraordinarias demostraciones de alegría: vnos acompañando el alma; otros yendo delante como

N. 708.

S. Ioann. Damasc. orat. de Assumpt. B. Virg.

dando la feliz nueva a los elementos, y regiones superiores, que passaba por ellos la Señora de ambos Orbes: otros detras aclamandola como a su Reyna hasta colocarla en el mas magestuoso trono: y que otros finalmente se quedaron en la tierra para acompañar, y venerar el cuerpo difunto, que dió principio a la vida. Consideremos ahora, que parabienes no la darian todas las criaturas, quando por sus esferas miraban passar á su Reyna, y especialissima bien hechora? Quien duda, que la dirian con la mayor veneracion: Bendito sea el Señor que te crió para remedio de todos; pues sino fuera por ti, todas las criaturas, ó se huvieran buelto a la nada, ó se huvieran resuelto en cenizas: Caelum, & Terram ravissim, si non Maria precibus sustentasset. Dezia San Fulgencio. Si Maria Santissima, con sus soberanos ruegos, no huviera sustentado como elevado Arco la maquina del universo ya huviera dado en el suelo. Si la Reyna de los Serafines, con el fervor de sus oraciones, no huviera sido el esforçado Atlante de estos Cielos, ya se huvieran desplomado. Si finalmente esta Celestial Princeza no huviera servido del mas firme entivo á la tierra, sin duda huviera padecido la mayor ruina. O Madre Urgen! Subid, vna, y mil vezes hasta la eminencia del Impireo, que quando os saltaran alas para llegar a la mayor altura, del dilubio de lagrimas en que nos anegan nuestros ojos por vuestra ausencia, hizieramos trono Real, que os elevare a la mística, y Celestial, no sobre los montes de Armenia, que essa es elevacion de tierra, sino sobre el monte alto de la Bienaventurança, que es la altura de la Gloria.

S. Fulgen. lib. 4. Mithulog.

N. 709. Can. 6. 3. v. 6.

Que est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula sumi ex aromatis myrrhae, & thuris, & unguentis pulveris pigmentarij? Quien es esta, que sube como vara de oloroso humo? Preguntan con admiracion los Angeles: Esta es Maria Santissima, que sube del desierto

de la tierra hasta entrarle en el Palacio de los Cielos, para recrear todas las criaturas, con la suavidad, y fragancia de sus mas heroycas virtudes. Ya sé, que se admiran los Angeles de ver tanta fortaleza en vna muger, como dixo San Ernesto: Mirantur de tali sexu tantam fortitudinem. Pero si sube como vna varita endeble, que fortaleza puede ser para celebrarla, y admirarla? Es el caso, que aunque parece debil vara, tambien es coluna fuerte (que assi) leen otros: Sicut columna sumi. Sea enhorabuena coluna; pero sea coluna, ó sea vara: que fortaleza puede tener, si es vara, y coluna de humo? Ya lo dize San Ernesto: Esta es la diferencia, que ay entre vna vara de vn arbol, y vna vara de humo; que la vara del arbol crece, sube, y camina con mucho espacio: Virga lignea paulatim ascendit, tardè, pedesentim. Pero si es de humo, camina con velocidad, y con impetu: Ascendit enim cum impetu fortiter, & velociter. Assi? Pues sepase, que quando sube el Alma de Maria Santissima a los Cielos, toda suavidades, y fragancias, que sube vara, y sube coluna, pero coluna, y vara de humo: vara, para hazer prodigios mejor, que la de Moyses: coluna, para detener, y sustentar, assi essa republica de luzes, como esta Monarquía de flores; pero de humo, ó sea vara, ó sea coluna; por que quando sube, sube para favorecer á las criaturas todas, y para favorecer nuestras ojos por vuestra ausencia, hizieramos trono Real, que os elevare a la mística, y Celestial, no sobre los montes de Armenia, que essa es elevacion de tierra, sino sobre el monte alto de la Bienaventurança, que es la altura de la Gloria.

S. Ernest. in Mar. c. 45.

N. 710.

Sino es que subió vara, y coluna de humo; porque si el humo saca lagrimas, quien duda, que en esta

oca

ocasion las sacaria esta Celestial Princesa de los habitadores de los Cielos, y la tierra, que en igual correspondencia manifestarian el amor, q̄ la tenian. Si bien con esta diferencia: que los de los Cielos vertirian lagrimas de alegria por ver en posesion de la mayor hermosura; pero los de la tierra llorarian de ternura viendo despojarse de la vida mas dulce, y mas amable. O vida, y dulçura! En que luzes de alegria no se arderian los Cielos al ver tu belleza sin igual? Que parabienes, y q̄ gracias no te darian todos los Coros de los Angeles viendo, que porti se avia reparado su ruina? Que gracias no te darian viendo, que por tu mas poderosa intercesion se avian de salvar tantos perdidos pecadores? Que si por vn peccador arrepentido, parece, que no caben en el Cielo las demostraciones, que hazen aquellos Celestiales Espiritus; que demonstraciones de gozo no harian viendo en sus mismos Payses, á la que si fue Madre de Dios, fue porque huvo pecadores, y que avia de ser su Madre, y su refugio?

Apud Richard. de S. Lau. lib. 4. de Laud. B. Virg.

Nec abhorre peccatores, sine quibus nunquam foret tanto digna filio. Si non essent redimendi nulla tibi pariendi Redemptorem ratio.

Si no huiera pecadores no llegara á la dignidad mas alta Maria Santissima; no huiera razon para que fuera Madre del Redentor, si no huiera á quien redimir. Y así de su Corona gloriosamente Imperial, ser Madre, y refugio de pecadores, es vna de las piedras mas preciosas,

N. 711. Cam. c. 4. v. 3.

Sicut fragmen mali punici, ita genera. Son tus mexillas hermosas como vna granada partida, donde se compiten las rosas, y los rubies. Y llamala partida, porque muriendo esta Celestial Princesa se partiò en dos pedazos esta granada Real; subiendo su Alma á los Cielos, y quedando su cuerpo en la

tierra. Esto fuò ser Maria Santissima granada partida; y llamarla granada es, porque la granada es symbolo del amor, y la caridad, que dixo Cornelio á L apide: Denotatur in malis punicis ferventissima charitas eius. Dulcissima. Y fue dezirnos, que esta granada la partiò el amor en dos pedazos, que son alma, y cuerpo; porque quien desató la vnion del alma, y cuerpo, fue el amor muriendo Maria Santissima al dulce impetu de la caridad. Y esto supuesto lo que reparo es, que bolviendo el Espiritu Santo á celebrar las mexillas de Maria Santissima, las compara á la corteza de la granada: Sicut cortex mali punici, ita genera mea. Con que lo que alaba el

Cam. c. 6. v. 6.

Esposo, no solo es la granada Real de Maria Santissima, partida en dos pedazos, quando muere; pero tambien la corteza. Así parece. Y con razon; porque la corteza sirve de defensa á los granos, y les sirve de proteccion, aunque los granos estèn desmedrados, aunque esten enfermos, y no tengan virtud: á todos los tiene en su corazon la granada, á todos los defiende igualmente, sean buenos, ó sean malos: por todos se rompe, y por todos se abre el pecho. Así? Pues sepase, que quando se partiò en dos pedazos esta granada Real, quando murió Maria Santissima, desviendose su alma de su cuerpo, si es granada partida, que es granada con corteza; que si la corteza sirve de defensa á los granos, Maria Santissima, aun quando se dividieron las partes de su celestial compuesto, siempre fuò defensa, y proteccion á los hombres, aunque sean los mas rematados pecadores; porque á todos los tiene en su corazon. Y esta es su mas Imperial Corona, y mas mysteriosa, que la con que la naturaleza coronò la magestad de la granada: Charitas enim operitorium est (dixo Ricardo de San Laurentio) Charitas Beatæ Virginis, operis, protegit, ac defendit multitudinem peccatorum.

Richard. de S. Lau. lib. 2. de laudib. B. Virg.

S. VII.

Sube el Alma de Maria como nieve; porque se concibio en candores.

N. 712.

Muriò Maria Santissima, granada Real, y coronada, dividiendose en dos partes aquel compuesto bellissimo: que dose en la tierra el purissimo cuerpo, y subió á los Cielos su Alma Santissima: esta, para que fuera alma, que animara los Cielos: y aquel, aunque difunto, para que respirara la tierra. Confidemos aora, que dize Pelvarto, que los Apóstoles tuvieron la dicha de ver en espirtu subir á los Cielos el Alma de Maria Santissima, tan pura, tan hermosa, y resplandeciente, que toda era candores de nieve, toda nieve resplandeciente, y tan de nieve, y de luz, que el mayor empeño de la elocuencia no podrá expresar tal blancura, y tal belleza: Viderunt Apostoli in Pomar. eius animam tanti esse candoris, ut lib. 10. p. nulla mortalium lingua possit affari. Pero que mucho, que subiera al Cielo toda nieve la que en ampos de nieve resplandeciente entrò en la tierra al primer instante de su Concepcion purissima. El otro discreto pintò vna pella hermosa de nieve con esta letra: Meus ab origine candor. Sin igual es mi candor, y mi blancura; pero este candor, no solo nació conmigo, sino que desde mi origen primero estoy ilustrada deste candor peregrino. O candor sin igual! Desde tu origen purissimo, ó Maria, dize San Gregorio Thaumaturgo, fuiste mas gloriosa, mas pura, y mas Santa que toda la humana naturaleza; y tuviste el alma mas candida, que las azúenas, y la nieve!

Pelvart. in Pomar. lib. 10. p. 5. cap. 2. art. 1.

Piebinel. lib. 2. x. 12. n. 173.

S. Gregor. Thaumaturg. sermo. 2. de Anunt.

N. 713.

Consideremos; aunque de passo, que el Templo de Santa Maria la mayor lo señalò Dios á su Madre con

blancos copos de nieve, que hilaron los Cielos á los calores excessivos del Agosto en el monte Esquilino, conservandose en Roma, y en la Iglesia tantos años. Y he llegado á pensar, que si la nieve se guarda, y se conserva entre pajas, que no sin impulso soberrano colocaron los Romanos Pontifices en este magestuoso Templo el Peñe de Christo Señor nuestro; debiendo á este peñe, y á sus pajas la conservacion de la memoria desta nieve prodigiosa. O Madre Uirgea toda nieve, y toda candores! Si te concibes, eres toda crystales (Que entre crystales se le manifesto tu Alma Santissima á la Venerable Madre Damiana) Si te apareces es entre copos de resplandeciente nieve, y si subes á los Cielos sube tu alma toda ampos de nieve hermosa para baxar en nieve á fertilizar nuestros corazones. O quiera la piedad de tu Hijo, que sean nieve nuestros corazones, y no yelos obtinados para que deshaziendose al calor de tu intercesion sean fuentes de lagrimas nuestros ojos para lavar nuestras almas: quedando tan azúenas, y blancas; que puedan servir de templo, en que á todas horas agradecidos cantemos repetidas alabaças, para exaltar, así la piedad de tu Hijo, Sol hermoso de Justicia, como tu immensa misericordia, á quien deben todos los Christianos las cosechas de buenas obras, que cogen, y los frutos dignos de penitencia, que hazen: Nix cum cadit lib. 7. in Luc. c. 12. N. 714. Cant. c. 4. v. 3.

Apud Carden.

tritici prouentus exuperat. Veni de Libano; sponsa, veni de Libano: coronaberis Ven, Esposa mia, le dize el Espiritu Sato al Alma de Maria Santissima, que sube á los Cielos (en sentir de Honorio) y serás coronada con la mas magestuosa corona. Pues porqué el Alma de la Reyna de los Serafines, quando sube á coronarse de gloria, ha de subir de la eminencia del monte Libano? Pues si muere en el monte Sion; porqué no subirá del Sion, que fue sagrario de los mayores mysterios? Porque el Libano significa can-

candor, dixo Guillermo Abad: Significat candorem. Es va monte, que todo es nieve, y mas nieve. Assi? Pues quando sube el Alma de Maria Santissima, toda candores de resplandeciente nieve, digase, que sube de vn monte, que todo es nieve, y candor; porque la que fue toda pureza desde su Concepcion immaculada quando madre suba al Cielo à coronarse de gloria de vn monte, que todo es nieve, y pureza. Veni de Libano (dize Honorio) scilicet, canore vitæ nimio exaltanda in supernorum civium triclinio. Del candor de la pureza, y del asseo de la nieve sube el Alma de Maria Santissima, toda asseo, toda nieve, y toda pureza. No puso el pie esta Palma hermosa en parte, que no exhalara candores, y luzes, porque desde su primer origen fue de nieve su candor, y su pureza.

Honor. in Sigel.

N. 715. Ecclesiast.

Ap. Flor. in 24. Eccles. nu 1953

Quasi Libanus non incisus vaporavit habitacionem meam. Como Libano no quebrantado, lleue de fragancias mi habitacion, dize Maria de si. Y leyó Al lo, y la Biblia de Roberto Estefano: Sicut spiratio thuris vaporavit habitacionem meam. Como se fuele exhalar el incienso, assi quando espire llené de fragancias mi habitacion. Y es la leccion harto ajustada; porque aqui Libano no es el monte, que se inunda en ampos, y copos de nieve, sino otro monte de la Arabia, como notó San Ernesto, en que se coge gran copia de oloroso incienso. Y esto sapuesto: que hable aqui el Espiritu Santo del Alma de Maria Santissima, parece cierto; por que la habitacion propria, que llenó de olores fue su cuerpo; pues al morir esta Celestial Princesa llenó la habitacion de su cuerpo de olores, y de fragancias, anegandose en ellas todos los que asistieron à su mas dichoso transito. Y yo quisiera saber; porque al espirar se ha de comparar al incienso del Libano, quando pudiera compararse à otras suavidades olorosas? Dixo San Ernesto: que el Libano significa vnas vezes el monte Libano,

todo coronado de nieves, otras vezes el arbol del oloroso incienso, y otras finalmente, el incienso mas fragante; pero en qualquiera destas significaciones siempre expresa candor, y blancura: Libanus autem iniqua cum que significatione accipitur candorem, in Mar. aut. candidationem sonat. Y assi dize, que este incienso à que se compara Maria Santissima sobre ser blanquissimo es lucidissimo: Hoc est tibus lucidissimum. Assi? Pues quando espira Maria Santissima sea como incienso Libano, que si este incienso todo es blancura, y candores, el Alma de Maria Santissima, quando sube à estos Cielos, sube toda ampos de nieve, toda copos de luz, y toda crystales de pureza, que se vieron de espejo à los Apóstoles, y à los Angeles, admirando en ella vnos, y otros la imagen mas parecida à la pureza de Dios; pues llegó à ser casi infinita: Hanc fecit Deus infinitam imaginem bonitatis sue. Dixo Santo Thomas.

S. Ernest. in Mar. c. 71.

S. Thom. Opuse. de charit.

N. 716.

Apud Drexel. in Salons. cap. 16.

En el templo de la Diosa Ceres, refiere Pausanias, que avia vn crystalino espejo, en cuya hermosissima luna solo se miraban las imagines de todos los Dioses, sin dar lugar à que ninguna criatura, ni imagen suya se representara, ni se mirara al espejo: Et in eo statuæ Deorum cernere stur omnes, hominum nulla. Espejo singular sin duda; pero mas singular espejo fue el Alma de Maria Santissima, Templo de la Santissima Trinidad, donde se miró el poder del Padre, la sabiduria del Hijo, y el amor del Espiritu Santo; todo quanto se miraba en este espejo sin mancha eran purezas, y candores, todo era Divino, y Celestial; y siendo espejo tan grande, que pudo recibir à todo Dios, solo en él no cupieron peregrinas impresiones de criaturas. Sube, pues, à alma à los Impireos de la luz, y del candor como purissimo espejo, para que se persuada qualquiera, que tu cuerpo no se avia de reducir à polvo, ni à ceniza; que si quando los espejos se manchan, y se empañan, los suelen asear, y limar

limpiar con ceniza (como dizen los Artifices deste arte) el espejo crystalino de tu alma desde el primer instante de tu ser, no solo no se manchó, pero ni huvo aliento, que pudiera empañarlo; no tu; porque no hablaste palabra que no fuera Divina, y Celestial: No otra pura criatura; porque no recibiste mas palabra que la palabra del Padre, recibendola en tu corazon, y purissimas entrañas; con que, para que era necesario, que tu purissimo cuerpo se resolviera en cenizas, sino se pudo manchar, ni empañar el espejo sin mancha de tu Alma? O Espejo crystalino! O Alma purissima! Qué gloria no seria verla arderse en luzes, y candores, mejor que el Tabor en resplandores, y nieves? Pero qué tiene que ver este monte todo gloria, si fue gloria que pasó; y mirar à Maria Santissima es gloria despues de Dios, que le dió esse privilegio: Gloriosissimum Maria privilegium est, quod post Deum est gloria nostra. Dezia San Buenaventura.

S. Buenan in specul. cap. 6.

§. VIII.

Colocose el Cuerpo de Maria en el Valle de Josaphat; por que alla ha de ser el juicio vniuersal.

N. 717.

Despues que Maria Santissima entregó su Alma purissima en las manos de su Hijo, dispuso su Magestad el entiero (mejor diré la proceccion) en que se avia de llevar aquella soberana reliquia de su hermosissimo cuerpo. Ordenó, pues, à los Apóstoles, que colocaran aquel pedazo de Cielo en el Valle de Josaphat, donde estava prevenido el sepulcro mas dichoso, y puz avia de recibir en sus espacios el trono de la sabiduria del Padre. Pero advirtió Christo Señor nuestro à sus Apóstoles, que guardaran tres dias, despues de aver celebrado la solemnidad deste triunfo: Dixit Dominus Apóstolis (refiere Pelvarto) corpus Virgi-

Pelvart. in Pomar. lib. 10. q. 5. cap. 2. art. 1.

nis Matris meæ in valem Josaphat deferte. Si in monumento nouo, quod ibidem inuenietis, recondite. Et me ibidem triduo, donec ad vos veniam, expectate. Consideremos la piedad infinita de nuestro Dios en determinar, que el sepulcro de su purissima Madre se colocara en el Valle de Josaphat; pues parece quifo darnos à entender para alentarnos, que si en esse Valle avia de poner el Tribunal de su Justicia, para el dia del juicio, que antes colocaba en el eltrono de su misericordia, para que no desmayásemos; pues en la mayor tormenta de rigores de aquel dia hemos de descubrir el Arco Iris de la misericordia de la Reyna de los Serafines: Aderit (dize Novarino) in extremo iudicij die Virgo suis umbram salutis: tunc enim, quia grauior iusticie Dei estus imminebit, magis necessaria erit Virginea umbra. En el dia de la mayor justicia, en el dia de los mayores horrores, que padecerán los hijos de Adan, quando en el Ualle de Josaphat levante Christo Señor nuestro el Tribunal de su justicia, entonces Maria Santissima hará sombra à sus devotos, templando el fuego de los rigores de su Hijo justissimo Juez.

Novarino in vmb. Virg.

Sicut enim fulgur exit ab oriente, et parat usque in Occidentem ita erit de Christo Señor nuestro à juzgar vivos, y muertos, como quando sale va rayo, que taladrando las nubes, rompe sus entrañas corriendo desde el Oriente al Poniente; no reparo en que discorra el rayo (que dize el Evangelista San Matheo) desde donde nace el Sol hasta donde se sepulta su hermafura en el Ocafo, y no à la contra; por que si los truenos, y las tempestades al salir el Sol, como dizen los Astrologos, son mas peligrosas, y fatales, será dezimos: que siendo la venida de este soberano Juez como vn rayo, que sale del Oriente siempre ay que temer en ella, sin poderse prometer seguridad alguna en aquel dia fatal. Pero no es esto lo que reparo. Lo que reparo

N. 718. S. Math. aduentus filij hominis. c. 24. v. 27.

es, que esta venida la compare el Espiritu Santo à la salida horrosa del rayo. Porquè no se ha de comparar à la de vna pieza de batir, ò à la violencia de vn trabuco? Dize vn Docto, que no ay resistencia para la violencia del rayo; por que todo lo rompe, y despedaza, y lo mas fuerte, y mas robusto mas bien lo reduce à cenizas. Pero si encuentra con la dulçura de la leche pier de las fuerças desnudandose de las ferocidades de que se arma: *Lacte enim fulmineus ignis sedatur. Assi?* Pues ya está entendido el mysterio. A juzgar viuos, y muertos vendrà Christo Señor nuestro como vn rayo; no avrà quien se le resista a su poder: los mas altos cedros los reducirà à cenizas: los mas elevados, y fuertes edificios los resolverà en menudo polvo: no avrà criatura que no se liquide, y consuma a la violenta actividad deste fuego; pero al encontrar con el mar de leche de Maria Santissima, que haze sombra à sus devotos: al mirar aquel Juez soberano los pechos virginales de su Madre, con cuya leche Celestial lo alimentò, sino perdiere la fuerza su poder se templarà el rayo de su justissima indignacion, dando lugar al exercicio de la misericordia inmensa de la Reyna de los Serafines.

Velasga Maria adv. fol. 130.

Miranda de S. Gerol.

N. 719.

Richard. de S. Lau. lib. 4. de laudib. B. Virg.

Aquí parece que miraba Ricardo de S. Laurencio quando dixo: Es tan copiosa esta fuente de leche de la misericordia de Maria Santissima, que en todos tiempos corren pielagos de sus dulçuras, siendo tan ingeniosa para favorecer los hombres, que sin romper los fueros de la Divina Justicia se esta siempre en el exercicio de su misericordia inflexible: *Sic exuberans est iste fons misericordie, quod semper fluunt miserationes eius: integro tamen & illibato sigillo iustitie, quia sic ingeniose scit facere misericordiam, quod non frangit iustitiam.* Y es el caso, que la Justicia Divina justissimamente castiga, pero es tan infinita su piedad, que aun a los condenados los castiga menos de lo que

merecen *contra condignum*, que dizen los Theologos. Pero esto es por intercession de Maria Santissima (que dixo Rutilio Benzonio) *Quantitas pena damnatorum ex Dei misericordia, & intercessione Beate Mariæ Virginis contra condignum taxatur.* Este es el empeño que tiene la Reyna de los Serafines para favorecer a todas las criaturas; ingeniar se como sin dexar queuxosa la justicia de su Hijo pueda exercer la suavidades de su misericordia.

Rutil. Benz. in Magnif. 222.

El Autor del Año Virgineo refiere de vno, que se avia entregado al demonio como esclavo, que al persuadirlo el demonio, que renegara tambien de Maria Santissima no lo pudo conseguir, y arrependido despues se valió de la intercession desta Señora para que le perdonara su Hijo. Y dextramando verdaderas lagrimas delante de vna Imagen de Maria Santissima, que tenia a su precioso Hijo en sus brazos, interpuso su soberana intercession, y con voz articulada la Imagen pidió a su Hijo el perdon para aquel pecador arrepentido. Emudeció el Niño a la suplica, y quizá por no dezir de no a su Madre volvió el rostro a otra parte; pero aqui del ingenio de la misericordia de Maria Santissima: puso a su Hijo en el Altar viendo que no salia el despacho, y hincandose de rodillas le dixo: Que por el amor, que le tenia recibiera en su gracia aquel pecador, a cuya demostracion no se pudo resistir el Niño diziendola: *Madre mia, yo lo perdono, porque asivos lo queréis.* Pudo llegar a mas el ingenio de la misericordia de Maria Santissima, que ha hazer por vn pecador vna demostracion tan humildemente tierna, que puede liquidar los pedernales mas duros? O Madre de misericordia! Hasta donde han de llegar tus piedades? Hasta donde? Hasta donde no llega la imaginacion, pues hasta los encarcelados en los calabozos del infierno sienten la benignidad de tu poder; pues si la Justicia Divina castiga a aquellos

N. 720. Añ Virg. p. 1. fol. 15

mi se.

miserables, es menos de lo que merecen sus culpas.

N. 721.

S. Buenav. in specul. cap. 3.

Esto es ser Maria Santissima, no solo Señora del Cielo, y de la tierra, sino Señora del infierno, que dezia San Buenaventura: *Domina in Cælo, Domina in mundo, Domina in inferno.* Empezando à explicarse este dominio desde el dia del transito de Maria Santissima a los Cielos, y assi llegó a dezir con gran piedad San Odilon, que tenia hecho dictamen, que en el dia que se repite la celebridad de la subida a los Cielos desta Celestial Princesa no se atrevian los demonios a atormentar a aquellas miserables almas: *Non audent, ut opinor, ministri Tartarei hodie attingere suos captivos, quos recohuit redemptos illius sanguine, qui pro mundi salute est dignatus nasci de Virgine.* Qué es esto sino perder la fuerça, ó templarla la violencia de los rayos con la dulçura de la leche? *Lacte enim fulmineus ignis sedatur.* Que puede ser, ser el Valle de Josaphat glorioso tumulo al cuerpo de Maria Santissima, sino que si en aquel Valle han de granizar rayos de la justissima indignacion del mas soberano Juez contra los pecadores, buscar su infinita misericordia el lugar donde se estrechò todo vn mar de leche en los pechos virginales de su Madre, para que acordandose de sus dulçuras se suavize el fuego de tan sagrada ira para con los pecadores, abreviandoles las penas à los que la merecen temporal, ó que no sea tan intensa à los que la han de padecer por toda vna eternidad. O Madre de misericordia! O dulçura sin igual! O pechos virginales, que con el nectar de tu leche suavizas à la mayor Magestad! Benditos sean vna, y mil veces tales pechos sobre todas las fuentes mas dulces de las aguas, dezia Santa Brigida: *Benedicta sint ubera tua super omnes dulcissimos fontes aquarum.* Estos Celestiales pechos dando su dulce leche al Hijo de Dios, à nosotros nos sirvieron de leficaz medicina, y nos inundaron de gozos, y de con-

S. Odil. serm. de Assumpt.

suelo: *Tua sacra ubera, filium Dei lactando, præbuerunt nobis indigentibus medicinam, & consolationem.*

S. Brig. in reuelat. orat. 4.

S. IX.

Quedó el cuerpo de Maria Santissima hermofo con extremo.

N. 722.

Dípusose la procession para llevar el cuerpo purissimo de Maria Santissima al sepulcro, que se tenia prevenido en el Valle de Josaphat, Ualle entre el monte Sion, y Huerto de Getsemani ardiendose vno, y otro en tantos resplandores de luz comunicados de aquel sagrado cadaver, que parecia repetirse en el Sion los prodigios del monte Oreb, ò que el Sion se avia transformado en las nieves, y luzes del Tabor: *Erat ergo* (dize San Andres Gerosolimitano) *propositus illud trubicitale, & luminosum corpus Deiparæ.* Y vn Docto Expofitor refiere de San Meliton, que vna hermosa nube coronò aquel purissimo cuerpo, al modo que suele aparecer en el Cielo vn circulo de luz, coronando la belleza de la Luna, estendiendose tambien aquel circulo de resplandores a coronar aquel mas glorioso feretro: *Apparuit corona nubis super feretrum magna valde, sicut apparere solet magnus circulus iuxta splendorem Lunæ. & respicientes viderunt coronatum feretri lectulum.* Solo el Sol, y la Luna entre todos los demás Astros suelen coronarse en el Cielo con cerco de luzes, y resplandores; pero en esta ocasion, no solo compite la tierra, sino que lo excede tambien; pues se vió la Luna llena de gracia Maria Santissima, y el Sol de su hermosura en el Ualle de Josaphat cercado, y coronado de resplandores mas gloriosos. Y assi el Sol, y la Luna paren sus cursos regulares en estos Cielos, no para servir segundavez à Josué, ò para esclarecer el Valle de Ayalon, sino para venerar la belleza del Sol, y la Luna en el Cielo del

S. Andr. Gerosol. serm. 2. de Assumpt.

S. Melit. apud Flo. in 24. Ecles. num. 693.

del rostro de Maria Santissima, y para admirar las luzes en que se anega, y se inunda el Valle de Josaphat.

N. 723. Consideremos, que empezé la processon para colocar el Arca mas mysteriosa, trasladandola del monte Sion a aquel Valle mas dichoso, y que caminaban de dos en dos los Apostoles con los demas Fieles de la Iglesia con velas encendidas en las manos, cantando hymnos, y alabanças; y esto fue al amanecer, como dize San Gregorio Turonense. Al amanecer? Estando muerto el Sol? Como puede ser? Si: Que alguna vez se vieron en nuestro Horizonte dos Soles, como refiere Mayolo; el vno en el sepulcro de su Ocaso; el otro en la cuna de su Oriente, aquel como desmayado, y como espiradas sus luzes, este otro hermosamente lucido, como que se estrenaban sus resplandores: Duos

S. Gregor. Turon. lib. 1. de glor. Mar. c. 4.

Mayol. Soles fuisse visos, alterum ab oriente; collig. 1. alterum quidem ab occidente; illum de 24. lib. infirmum, & palidum, hunc robustum.

Con que no ay que admirar, que al amanecer, al nacer el Sol hermosamente lucido en estos Cielos nos encontremos en el Valle de Josaphat con el Sol de Maria Santissima en el sepulcro de su ocaso, espirando, y sin aliento, si bien no desmayadas, ni tremulas sus luzes, antes mas vivos sus resplandores; que se podia dudar si estava muerto, ó empezaba a nacer el Sol de su hermosura. Iban de dos en dos los Apostoles, cantando hymnos, y canticos, con quienes alternaban los Coros de los Angeles, y de los demas bienaventurados.

N. 724. Y yo digo que entre las alabanças, que cantaban, cantarian acordes aquel motete de los Cantares: quien es esta, que parece que camina como rosada Aurora? Que si la Aurora no sienta su sepulcro, ni su ocaso: Non sentis occasum; Porque quando acaba, ó espira, no espira, ni acaba entre sombras obscuras, sino en brazos resplandecientes del Sol, y la Divina Aurora Maria Santissima, si espiró con el sueño de la muerte, despertó de la muer-

Cant. c. 6. v. 9.

te, y de su sueño en las mas brillantes luzes, pues despertó en brazos de su Hijo Sol hermoso de Justicia. Quien es esta cantarian, que parece camina escogida como el Sol, y aun mas que el Sol escogida? Porque este Sol en el dia del juicio al levantar Christo Señor nuestro su Tribunal de Justicia en el Valle de Josaphat ha de eclipsarse, y sepultarse; ó de susto, ó de respecto al mirar enojado al mas Divino Juez contra ingratos pecadores: pero Maria Santissima en el Valle de Josaphat ha de renacer a los tres dias para sereniarse con la benigna influencia de su soberana intercessión la tempestad mas ardiente de la indignacion justissima del mas supremo Juez. Quien es esta, digo que cantarian, que parece camina como hermosa Luna, y mas que la Luna hermosa? Porque la Luna eclipsada causa horror, y susto a los mortales, que la llegan a mirar; y Maria Santissima aun entre las melancolicas sombras de cadaver era gloria mirar la belleza de su cuerpo. Yo digo finalmente, que cantarian: Quien es esta, que parece camina como vn exercito valiente, resuelto a triunfar de sus mas poderosos enemigos? Y fue assi; porque dize San Juan Damasceno, que en esse dia huyeron asintosamente los demonios de toda la region del ayre, retirandose cobardes á las cabernas de la tierra. O hermoso esquadron de luzes contra las sombras tatarreas! O resplandeciente Luna hermosissima aun entre los eclipses funestos de la muerte! O Sol escogido, y mas que el Sol escogido! Porque el Sol en el dia del juicio se obscurecerá desmayado a vista del Valle de Josaphat, y el Sol de Maria Santissima discurrirá brillante en aquel dia; pues si oyse sepulta en el Valle de Josaphat es para manifestarse en el tan apacible Sol, que temple con sus benignas luzes los rayos fogosos del Sol de Justicia Christo.

S. Joann. Damasc. orat. de Assump.

S. X. Fue el Evangelista Juan singularmente privilegiado por hijo de Maria.

N. 725. Levantaron los Apostoles sobre sus ombros la mejor Arca de Noe; que si aquella descansó sobre los montes de Armenia, que quiere dezir luz que corte: Lux decurrens. Esta, mas Divina y Celestial, iba descansando sobre las mejores luzes de la Iglesia: Vos estis lux mundi. Los dos primeros, que llegaron fueron el Principe de los Apostoles San Pedro, y San Pablo Maximo Doctor de las Gentes, y con razon; porque si la Iglesia por pequeña parece quedaba desconsolada, ausentandose Maria Santissima, por no tener pechos; esta Señora como Madre piadosa crió a sus pechos con la leche de su Doctrina a San Pedro, y San Pablo, para que a sus pechos Celestiales succediesen estos dos Principes soberanos, que son los pechos de donde se sustentará la Iglesia, que dixo Guarri-co Abad: Ante quam hac duo vbera Petrum, & Paulum accepisset primitiva Ecclesia, in terris Sanctorum

Guarri. serm. 2. de S. Pet. & S. Paulo.

conquereretur, & dicebat Ecclesia Beatorum spirituum in Cælis: Soror nostra parva est, & vbera non habet. Levantaron el feretro, mejor diré, el Real trono de Salomon, los dos Principes de los Apostoles, como dize Pelvarto con otros; y todos les seguirian: pues quando no cupieran todos alternarian entre si, y se sucederian los vnos a los otros; no por huir el peso, que la luz no pesa sino ilustra, y era razon, que todos entraran á la parte de ilustrados, gozando la fortuna de llevar vn rato aquella luz, tan puramente fertil de resplandores, que parió al Sol magestuoso del Verbo Encarnado.

N. 726.

Llevaban los Apostoles el feretro, carroza mas magestuosa que la que hizo Salomon; porque si aquella lle-

vaba gravada en su mas primorosa retetera vna Imagen del amor, que assi entienden muchos aquel: Medea cbaritate constravit. Este feretro mas glorioso llevaba dentro de si la Madre del amor hermoso: Ego Mater pubchra dilectionis. Y reñere Pelvarto: que delante del feretro, el Evangelista San Juan llevaba en sus manos aquella palma, que traxo el Angel del Parayso para celebrar este triunfo. Palma tan singular, que dize este Autor, que la vara era de vn verde tan fino, y agradable que podia competir con la mas apacible esmeralda, siendo sus hojas tan blancas, que excedian al candor de la Estrella de la mañana: Palma vero illanimitate claritate splendens; & erat quidem virga viriditate consimilis, sed folia ipsius ut stella matutina fulgebat. Y prosigue diziendo como testigo de vista: que en el Palacio de vn Principe vió vn pedazo desta Palma, que brillaba como la hermosa luz de vna Estrella, y que era su color como de bruñida plata, causando devocion á quantos tuvieron la fortuna de verla, y de mirarla: Pro certo erat fulgidissima admodum micantis stelle, quasi coloris argenti fulgidissimi, cuius intuitus devotionem inhererebat consuetibus.

Cant. c. 3. v. 10.

Ecclesiast. cap. 4.

Pelvart. in stellar. lib. 10. p. 5. art. 1.

Consideremos, que el Evangelista Juan llevaba, para ser singular en todo, esta Palma Celestial; que si la palma es emblema del Sol, como dicea muchos: fue dezirnos, que aquel feretro, no era ya carro funesto de sombras, sino carroza del Sol de la belleza de la Reyna de los Serafines. Que quizá por esso resplandecian las hojas de la palma como Estrellas para darnos a entender, que todas las Estrellas de los Santos fueron Estrellas; porque se encendieron en el amor de Maria Santissima, y en la luz del Sol de su belleza, y assi se coronaron de triunfos, y de coronas. Statura tua assimilata est Palme. Es tu citatura bellissima criatura como vna elevada Palma le dize el Espiritu Santo á Maria Santissima; y leyeron los Serenata:

N. 727.

Cant. c. 7. v. 7.

Hæc magnitudo tua similis facta est Palma. Tu grandeza es como la elevacion de la Palma. Pues en que estubo esta grandeza de la Palma victoriosa de la Reyna de los Angeles? Maria (dixo vn Docto) quæ ipsa met Palma esse dicitur, tot in se Palmas, sive ramos Palma præferi, quod omnino omnino Sancti in manibus habent.

Velasq. de Maria aauoc. lib. 2. dicitur. 2. anos. 4. n. 5.

Es Maria Santissima Palma triunfante, y victoriosa, elevada en la eminencia del monte Cadès que significa fantidad: produce tantos ramos de Palma, quantos son los Santos de la Iglesia; y esta es su grandeza; que quantos Santos se han logrado en la Iglesia Militante todos han sido Santos a influencias de la intercessión de esta Celestial Princeza; y assi las palmas de sus victorias; con que triunfaron de los engaños del mundo todas han sido Palmas, que ha producido esta Palma triunfante, y victoriosa, debiendo cada Santo de la Iglesia á la Reyna de los Serafines el verse coronado de laureles, y de palmas.

N. 718.

Llevaba la Palma, que parece producía Estrellas, el Evangelista Juan, mejorandose en esta ocasion las Palmas del Templo de Salomon, que fue symbolo de Maria Santissima, Templo de la Santissima Trinidad; por que en aquel Templo Real cada Palma estava entre dos Querubines: Palma inter Cherub, & Cherub. Y esta Palma que solemnizaba este triunfo, y el Templo desta Celestial Princeza se miraba en manos del Evangelista, que siendo Querubin por su ciencia, era vn Serafin en el amor; si bien excedia en la ciencia, y el amor a los Querubines, y Serafines: Evangelista (dizia San Proclo) Seraphinus ipse est sublimior, quandoquidem illi corpus concludit fulgore facies velans suas; at hic ex gratia expectans tum generationem, tum substantiam expressit Dinam. Y assi se vió; pues si para cada Palma del Templo de Salomon avia dos Querubines; para esta Palma victoriosa bastó el Evangelista, siendo tanta la distancia, que va de Palma á

Ezechiel. e. 41. v. 18.

S. Procl. orat. 15.

Palma, quanta es la que va de la presentación a la verdad, y de la luz a la sombra; pero no ay que admirar, que si la Palma es symbolo del Sol, corre por cuenta de las Aguilas, fino apurar, contarle al Sol sus rayos, y luzes; y siendo Juan Aguila mysteriosa, no es mucho que bastara á contarle a la Palma de esse Sol las Estrellas, y las luzes, quando este Aguila mysteriosa se elevó tan alto, que entrando en el Sol de la Divinidad pudo enseñarnos como nació la luz infinita del Verbo Eterno de la infinita luz del Eterno Padre: *Hausit enim* (dixo San Bernardo) *de sinu virginis, quod de Paterno hausit.*

O Hijo de Maria Santissima, á quien por herencia tocaba esta Palma Bien puedes tomarla por insignia, y por blason de tu nobleza, de tu virtud, y santidad, para competir con el Serafin mas elevado. Del Capitan de la Iglesia San Miguel, dize Cornelio á Lapide, que sus insignias son, vna Palma, y vna lança: *Leuá vrentem Palmam gestabat, dextera lanceam.* Y veo, que puede el Evangelista hazer de lança, y Palma mejor escudo de sus armas; porque esta Palma es Palma Celestial, que representa á Maria Santissima, y la lança, que puede gravar es la lança, que entró por el pecho, y corazón de Christo Señor nuestro; pues desta lança ninguno de los Evangelistas hizo memoria; quizá porque para describirla era menester pluma de Aguila caudalosa para no perderla de vista al beber luzes de aquella fuente de resplandores, que salia del corazón mas amante de su Maestro Soberano: *Es qui vidit vestimonium perhibuit, & scimus quia verum est testimonium eius.*

O Aguila caudalosa! O Angel en carne humana, dezia el Christologo Ioannes fuit Angelus in carne, Celestis in terra. Si. Que siendo Hijo de Maria Santissima, mas que hombre avias de parecer. *Mulier ecce filius* S. Ioan. c. 19. v. 27. Muger, le dixo Christo Señor nuestro á su Madre, estando en la

717. V. S. Bernar. serm. 8. in Can. N. 729.

Cornel. á Lap. in c. 1. Apoc.

S. Ioan. c. 19. v. 35.

N. 730.

S. Pedro Christol. serm. 43.

S. Ioan. c. 19. v. 27.

Pal.

Palma de la Cruz. Muger, vés ai á tu Hijo. Y bolviendose al Evangelista, prosiguió: *Ecce Mater tua.* Vés ai á tu Madre. Y lo que yo reparo es, que parece, que está truncada esta assignacion, y que no tienen correspondencia a los terminos; porque si á Maria Santissima la llama Muger; *Mulier*; por que quando habla con el Evangelista no le dize: Hombre, vés ai á tu Madre? Porque aunque Juan era hombre en la verdad, constituyendolo Hijo de Maria Santissima quiso dar á entender, que es tan eminente prerrogativa ser Hijo desta Celestial Princeza, que para llegarlo á ser, parece que es menester desnudarse de hombre para llegar á ser Hijo de tal Madre. O Madre Virgen! O Palma triunfante, y victoriosa! Cuyos frutos son Estrellas, y cuyos bastagos son resplandecientes luzes, de que bebió el Aguila Evangelista, que de otra manera no llegara á ser Hijo del incendio de tu amor, y menos que siendo vn etna de fuego de amor el Evangelista no cupiera en sus manos aquella Palma, que venció en lo admirable á las que nacen en la Peña de Bulcano entre incendios, y entric llamas: *Palma flore, vberemque fructum ferunt.* Dixo Paschalis.

Paschal. lib 3. de coron. c. 2.

§. XI.

Es Maria Santissima remedio, y salud uniuersal.

N. 731.

S. Ioann. Damasc. orat. de Assumpt.

EN este dia, dize San Juan Damasceno, que en la tierra huian todas las enfermedades, de donde tocaba su Santo cuerpo. Las enfermedades huian al pasar el cuerpo difunto de Maria Santissima, los achaques se desvanecian. O consuelo de todas las criaturas! O consuelo de todos los mortales! O Reyna de los Serafines, siempre remedio, y consuelo siempre! Confidemos agora, que en este dia, sanando aquel sagrado cadaver de enfermedades, y achaques, con quanta razon

llama la Iglesia á Maria Santissima la salud de los enfermos; *Salus infirmorum.* Porque esta Celestial Princeza es el medio, y el remedio para conferir la vida, y restaurar la salud de los mortales. De la Probatica Piscina refiere Adriano Lireo, fundando su sentir en Pedro Blesense, que sus aguas empezaron á ser medicina uniuersal de todas enfermedades, ó quando nació Maria Santissima, ó poco antes que naciera; por que deste Piscina no se haze memoria, ni en los libros de los Reyes, ni en los del Paralipomenon, estando tan cerca del Templo de cuya magestuosa planta, y fabrica no se perdonó circunstantia, ni primor en estos sagrados libros; que es verifimil, que haziendose memoria de que era remedio uniuersal en los tiempos de Christo Señor nuestro, y de Maria, que empezó su virtud por lo menos á conocerse, cerca de la venida de nuestro Salvador: *Credibile est imminente Saluatoris aduentu accidisse, alioquin chronici priorum temporum id subsilentio non praterissent.* Dize el Blesense. O en tiempo que nació la Reyna de los Serafines, que dize Lireo: *Verisimile est igitur, vel ab ipso Virginis natali, vel paulo ante quam in visum ad templi valvas (vt Damasceno, abis que placuit) in banc lucem ederetur, exordium sumpsisse.* Y suponiendo, que las aguas desta Piscina no sanaban solo de vna enfermedad, sino que eran remedio de todas las enfermedades, que de otra manera no fuera esta Piscina representación de Maria Santissima, que fue el remedio de todos: *Maria est prouatica Piscina.* Que dixo Richardo de S. Laurencio: De aqui llegó á pensar vn contemplativo, que privilegio Dios á estas aguas; porque las aguas, que llovian se recogian en esta Piscina, y estando en la Casa de mi Señora Santa Ana tan cerca, las que caian sobre esta santa Casa, corrian a esta Piscina, y estas parece, que merecieron el que se privilegiasen todas por aver tocado en sus paredes, que merecieron en su

Lireo. in vrsig. Marian. lib. 2. par. 8.

Yy clau.

clausura a la que avia de ser salud de los enfermos,

N. 732. Y esto supuesto lo que reparo es, que esta Piscina la escriuiera el Evangelista San Juan en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, como notó vn Docto. *Prouatica nomen est Grecum: Piscina est Latium: Betsaida Hebraicum. Est autem Hierosolimis prouatica Piscina, que vocatur Hebraice Betsaida.* Pues porque el nombre desta Piscina se ha de escribir en las lenguas mas principales, como son Griega, Hebrea, y Latina? Yo lo dire: El titulo de la Cruz de Christo Señor nuestro se escriuio en Latin, Hebreo, y Griego: *Et erat scriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè.* Y dixo mi Padre San Cirilo Alexandrino, que fue para manifestar que la muerte de nuestro Salvador era remedio de todos; porque a todos se avia de estender la capacidad inmensa de su Reyno.

S. Cyril. no. *Diuinitus, ut ego puto, factum Alex. lib. 1.9. v. 20. Cant. nu. 223.* *est, ut trium linguarum (que præcipue sunt) literis scriptus fuerit titulus: Omnium enim gentium regnum Christi attribuentium esse significauit.*

Añi? Que porque el Reyno de Christo Señor nuestro era la Redencion del mundo, y avia de ser su muerte la redencion de las almas se escriuio el titulo de Redentor en tres lenguas, en que se contienen las demas, para que se sepa que Christo Señor nuestro es el remedio de todas las almas? Pues la Piscina, que es el remedio vniuersal de todas las enfermedades, y fue representacion de Maria Santissima, escriuase en las mismas lenguas; para que se entienda, que esta Celestial Princesa es el remedio de todos los enfermos, como partiendo su Hijo el Imperio, y sus remedios con la Reyna de los Serafines; pues si Christo Señor nuestro es el Redentor, y la salud de las almas, Maria Santissima es el remedio, y la salud de los cuerpos; porque la hizo Dios, si para alivio de todos, para salud de todos los enfermos: *Salus infirmorum.*

N. 733. O salud de todos los hijos de

Escobar
m. cap. 1.
Cant. nu.
223.

S. Ioan. c.
19. v. 20.

S. Cyril. no.
Alex. lib.
1.9. v. 20.
Cant. nu.
223.

Adan! Todos enfermos, y desahuciados todos. Tu eres la fuente de la salud mas prodigiosa, que la celebrada de Pausanias en Acaya, que vertia sus cristalales à la puerta del Templo de Ceres, y donde el mas porfiado achaque, y la enfermedad mas desesperada, encontraba con el remedio. Y fino, què enfermo llegò a pedir con sè viua à tus aras la salud, que no la configuiera felizmente? Què enfermo à quien ya por incurable lo han dexado los hombres, que no lo ayas asilido con amor tierno de Madre? O consuelo de afligidos, y tan singular consuelo, que tus ojos dulcissimos, y purissimos miran mas tiernos a aquellos, a quienes no se dignan de mirar los hombres! O salud de los enfermos, por desesperados que sean los achaques! Pero què mucho si eres el remedio de todos: *Ego euasi* (dezia San Juan Damasceno en nombre desta Celestial Princesa) *officina medicina egrotantibus, ego fons perennis curatioum.* Yo soy la oficina de los remedios para todos los enfermos. Yo soy fuente petenec de salud.

S. Ioann.
Damasc.
serm. de
dormit.
Drip.

N. 734.
Atlant.
Mariar.
tit. 674.

De vn pobre refiere el Atlante Mariano, que padeciendo vn achaque, que no tenia remedio, y a quien no solo auian dexado los hombres, sino que si le daban limosna, boluian los ojos à otra parte por no mirarlo (tan alquerofo era el achaque despues de no tener remedio en los juizios humanos) vino se, pues, à vna plaza de Palermo a pedir limosna, con ocasion del concurso, que avia en ella por vna feria muy celebre, que por aquel tiempo avia en aquella Ciudad: sentòse enfrente de vna Imagen, que estava pintada en vna pared de la Plaza. Todos por no verle boluian la cara, y desconsolado el pobre de ver, que los que le daban limosna boluian a otra parte los ojos por no verle, mirò à Maria SS. que estava pintada en la pared, y con grande humildad la dixo: Señora, nadie me quiere mirar: pero miradme vos, que no os desdenais de nuestras llagas; pecador soy, pero a biè

foys

fois de los pecadores Madre. Caso raro! Quedose dormido, y tan dormido, que fue reparo que hizieron los de la feria, y fue necesario darle vn empellon para despertarlo. A que respondió diziendo: Dios te lo perdona, que estava soñando, que aquella Santa Imagen se salia de la pared, y se venia a mi para curarme. Pero què es esto? Que estoy ya bueno! Y fue assi, por que se levantò tan bueno como sino huuiera tenido tal enfermedad. O remedio de enfermedades desesperadas! O fuente de salud! O fuente de misericordia!

N. 735.
Cant. c. 4.
v. 4.

Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea. Es tu cuello, Celestial Princesa, como la torre de David defendida de valientes valuartes, de que penden azerados, y bien templados escudos. Y leyò S. Thomas: *Mille clypei, id est, mille remedia contra pericula pendent ex ea.* En esta torre de Maria Santissima, estos mil escudos, que es lo mismo que innumerables, son mil remedios, que estan pendientes de sus almenas para todos. En verdad que esta, mas que torre, me parece Botica, ò Hospital donde se curan enfermos; porque tener los remedios prevenidos, sola en vna de estas dos estancias se podian mirar prontos. Assi parece; Pero separados para quien son estos remedios. Ara, donde nuestra vulgata lee, que esta hermosa torre estava defendida con valuartes: *Cum propugnaculis.* Leen otros del Hebreo: *Ad suspendendum ora.* Que desta torre estavan pendientes muchas bocas; y assi leyeron otros: *Cum eleuatis orium, seu linguarum similitudinibus.* Que las labores de la fabrica desta torre eran à modo de bocas, ò de lenguas. Rara fabrica! Pues para què son estas lenguas, ó estas bocas? Ara, desta torre mysteriosa no dize Santo Thomas que estan pendientes mil remedios? Si. Y esta torre no fue simbolo de Maria Santissima? Es comun inteligencia. Assi? Pues ponganse estas

lenguas; y estas bocas en esta torre, para que se entienda, que el mas afligido, y enfermo, no harà mas, que abrir la boca, y ponerla en esta torre de Maria, y entrará luego con el remedio; porque en ella están todos los remedios prevenidos para qualquiera enfermo, ò afligido: y lo mismo será abrir la boca, y ponerla en esta torre mysteriosa, mover la lengua para pedir à Maria Santissima el consuelo, que hallar el afligido aliuio a su necesidad; y para su enfermedad remedio el enfermo mas desesperado de conseguir la salud.

N. 736.

Aora entiendo yo, porque llama el Espiritu Santo en esta ocasion torre de David a esta. Ya se, que la fabricò David contra las invasiones de sus enemigos; pero busquemos el mysterio en el primero de los Reyes, donde se refiere, que estando David en vna cueba lo juraron su Principe todos los necesitados, todos los afligidos, y todos los que estavan en baxa fortuna: *Conuenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, & oppressi are alieno, & amaro animo: & factus est eorum Princeps.* Assi, que David era Principe de los afligidos? Pues llamese en esta ocasion torre de David Maria Santissima; que si segun la naturaleza es hija de David, con nada se prueba mas ser succion legitima suya, que en ser consuelo, y remedio de afligidos, y necesitados: *Consolatrix afflictorum.* Como David fue el consuelo, y el aliuio de necesitados, y afligidos: *Sicut turris David: Mille clypei, id est, remedia pendent ex ea.*

1. Reg. c.
2. v. 22

Yy 2 §. XII.